



cooperación  
española

# El Instituto Hispano-Árabe de Cultura. Orígenes y evolución de la diplomacia pública española hacia el mundo árabe

Miguel Hernando de Larramendi,  
Irene González González  
y Bernabé López García (eds.)



INSTITUTO HISPANO ARABE

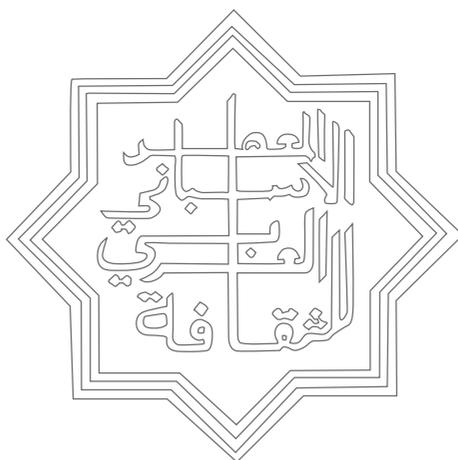
**Miguel Hernando de Larramendi** (Madrid, 1964), es profesor de Estudios Árabes e Islámicos y director del Grupo de Estudios sobre las Sociedades Árabes y Musulmanas de la Universidad de Castilla-La Mancha. Entre sus obras destacan *Mohamed VI Régimen y cambio social en Marruecos*, 2011 con Thierry Desrues; *España, el Mediterráneo y el mundo árabo-musulmán. Diplomacia e historia*, (2010) con Bernabé López; *La política exterior española hacia el Magreb. Actores e Intereses* (2009) con Aurelia Mañé.

**Irene González González** (Toledo, 1977), es investigadora del Grupo de Estudios sobre las Sociedades Árabes y Musulmanas e investigadora asociada del Institut de Recherches et d'Études sur le Monde Arabe et Musulman (CNRS-Francia). Entre sus obras destacan *Escuela e ideología en el Protectorado español en Marruecos 1912-1956* (2015) y *Spanish Education in Morocco 1912-1956. Cultural Interactions in a Colonial Context* (2015).

**Bernabé López García** (Granada, 1947), es catedrático honorario de Historia contemporánea del Islam en la Universidad Autónoma de Madrid. Fue profesor en la Universidad de Fez entre 1974 y 1983. Entre sus obras destacan *Orientalismo e ideología colonial en el arabismo español (1840-1917)* (2011), la edición de dos *Atlas de la inmigración marroquí en España* (1996 y 2004, el segundo en colaboración con Mohamed Berriane) y *El mundo arabo-islámico contemporáneo. Una historia política* (1997).

# El Instituto Hispano-Árabe de Cultura. Orígenes y evolución de la diplomacia pública española hacia el mundo árabe

Miguel Hernando de Larramendi,  
Irene González González  
y Bernabé López García (eds.)



**Catálogo general de publicaciones oficiales**  
<http://publicacionesoficiales.boe.es>

© **Agencia Española de Cooperación internacional para el Desarrollo. Dirección de Relaciones Culturales y Científicas.** Avda. Reyes Católicos, 4, 28040, Madrid. **Diseño de la colección:** Cristina Vergara. **Coordinación editorial:** Luisa Mora Villarejo, Carlos Pérez Sanabria y Héctor Cuesta Romero. **NIPO:** 502-16-159-X. **Maquetación e Impresión:** Punto Verde, S.A.

# Índice

<b>PRÓLOGO</b> .....	07
<b>NOTA INTRODUCTORIA DE LOS EDITORES</b> .....	11
<b>I. ORÍGENES Y EVOLUCIÓN DE LA DIPLOMACIA CULTURAL ESPAÑOLA HACIA EL MUNDO ÁRABE</b>	
1. El Instituto Hispano-Árabe de Cultura y la diplomacia cultural hacia el mundo árabe (1954-1974), <i>Miguel Hernando de Larramendi</i> .....	17
Emilio García Gómez: de catedrático a embajador. La experiencia de una década (1958-1969), <i>María Dolores Algora Weber</i> .....	47
Recuerdos del primer subdirector del Instituto Hispano-Árabe de Cultura, <i>Miguel Cruz Hernández</i> .....	59
2. La transformación del Instituto Hispano-Árabe de Cultura en Organismo Autónomo (1974-1988), <i>Miguel Hernando de Larramendi</i> .....	63
Semblanza de Francisco Utray Sardá, <i>Felisa Sastre</i> .....	85
Los arabistas españoles y el Instituto Hispano-Árabe de Cultura: Un testimonio y algunas reflexiones, <i>Manuela Marín</i> .....	89
3. El viraje hacia la cooperación. Del Instituto Hispano-Árabe de Cultura al Instituto de Cooperación con el Mundo Árabe, <i>Miguel Hernando de Larramendi</i> .....	97
Casa Árabe, un actor global, <i>Eduardo López Busquets</i> .....	107

## II. UNA APROXIMACIÓN A LAS ACTIVIDADES DEL IHAC/ICMA

### 1. La Biblioteca Islámica “Félix María Pareja”

La Biblioteca Islámica “Félix María Pareja”: Formación de sus fondos y desarrollo (1954-1991), <i>Felisa Sastre</i> .....	125
Félix María Pareja, islámólogo y bibliotecario (1890-1983), <i>Paz Fernández y Fernández-Cuesta</i> .....	135
La Biblioteca Islámica en el marco contemporáneo: Un instrumento de valoración de la cultura árabo-islámica, <i>Luisa Mora Villarejo</i> .....	139
La Biblioteca Islámica y la diplomacia cultural española: El caso de Kuwait, <i>Gabriel Alou</i> .....	155

### 2. Las ediciones del IHAC

La actividad editorial del Instituto Hispano-Árabe de Cultura y su herencia, <i>Bernabé López García</i> .....	163
La revista <i>Awraq</i> (1978-1983) y el Instituto Hispano-Árabe de Cultura, <i>Manuela Marín</i> .....	173
<i>Awraq</i> y el mundo árabe e islámico contemporáneo (1984-2008), <i>Helena de Felipe</i> .....	183
Los <i>Cuadernos de la Biblioteca Islámica “Félix María Pareja”</i> , <i>Juan Manuel Vizcaíno</i> .....	191
El Boletín Informativo “ <i>Arabismo</i> ” del Instituto Hispano-Árabe de Cultura: Origen y desarrollo, <i>Fernando de Ágreda Burillo</i> .....	195

### 3. Las becas del IHAC/ICMA

La política de becas y la formación de arabistas e hispanistas, <i>Ana Belén Díaz García y Bárbara Azaola Piazza</i> .....	203
---	-----

### III. LOS CENTROS CULTURALES EN EL MUNDO ÁRABE

La red de centros culturales de España en el mundo árabe: Los orígenes, <i>Irene González González y Bárbara Azaola Piazza</i> .....	217
Los centros culturales en Egipto, <i>Bárbara Azaola Piazza e Irene González González</i> .....	233
La revista <i>Al-Rábíta</i> del Centro Cultural Hispánico de El Cairo, <i>Bernabé López García</i> .....	249
El Centro Cultural de Ammán, <i>María Pérez Mateo</i> .....	257
El Centro Cultural de Beirut, <i>Irene González González</i> .....	261
El Instituto Hispano-Árabe de Cultura de Bagdad (junio de 1956 / marzo de 1959 – diciembre de 1990 / mayo de 1993), <i>José Pérez Lázaro</i> .....	267
El Centro Cultural de Damasco, <i>Irene González González</i> .....	291
El Centro Cultural de Argel, <i>Irene González González</i> .....	299
El Centro Cultural de Túnez en dos tiempos, <i>Rosario Montoro y Ramón Petit</i> .....	303
Marruecos: De los centros culturales españoles al Instituto Cervantes, <i>Domingo García Cañedo y Cecilia Fernández Suzor</i> .....	313

### ANEXOS

Listado de acrónimos .....	323
Listado de publicaciones del Instituto Hispano-Árabe de Cultura, <i>Juan Manuel Vizcaíno</i> .....	325
Tratados y convenios bilaterales con países árabes .....	379
Bibliografías .....	387
Donaciones con signatura propia en la Biblioteca Islámica “Félix María Pareja”, <i>Luisa Mora Villarejo</i> .....	393

## EL CENTRO CULTURAL DE DAMASCO

*Irene González González*



Biblioteca Española en Damasco, 1957. Fuente: Archivo Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo.

En 1946 finalizó el Mandato francés en Siria, comenzando el país una nueva andadura histórica. Durante los más de veinte años de Mandato, Francia<sup>153</sup> creó una amplia red educativa en el país a la que se añadieron los centros abiertos por Gran Bretaña y Estados Unidos. En este contexto fue creado el Centro Cultural Hispánico de Damasco, con un origen diferente a los creados por España en Egipto y Líbano. Estos países habían contado, con anterioridad a la firma de los respectivos tratados de amistad y cultural, con la presencia de lectores e instituciones educativas españolas. En Siria fue la firma del tratado de amistad y cultural hispano-sirio en 1952, la que impulsó la creación del Centro Cultural en Damasco.

<sup>153</sup> Jérôme BOCQUET, *La France, l'Eglise et la Baas. Un siècle de présence française en Syrie (de 1918 à nous jours)*, Les Indes Savantes, Paris, 2008; Jean RIFFIER, *Les oeuvres françaises en Syrie (1980-1923)*, L'Harmattan, Paris, 2000.

España comenzó a negociar la firma de un tratado de amistad y cultural con Líbano y Siria de forma paralela, a finales de la década de los 40. En 1949 España rubricó con el Líbano dicho tratado mientras que con Siria no lo haría hasta diciembre de 1952, entrando en vigor el 8 de enero de 1953<sup>154</sup>. Hasta entonces la presencia cultural española en Siria había sido testimonial. Pelayo G. Olay, jefe de la legación diplomática española en Damasco en 1951, consciente de las limitaciones económicas y humanas con las que contaba para llevar a cabo una verdadera actividad cultural en el país, proponía aprovechar el pasado común hispano-árabe -al-Andalus- para mejorar el posicionamiento cultural en el país:

“De momento y valiéndonos del Profesor de Lengua y Literatura españolas, pudiéramos iniciar unos cursos sobre los “Caracteres generales de la lengua árabe en España” y la “Civilización de los árabes en España” que sirvieran como instrumento de nuestra labor cultural en Damasco. Digo esto porque en general, no interesa aquí la cultura de otros pueblos y es creencia, muy extendida en Siria, que nosotros estamos viviendo únicamente de lo que los árabes dejaron en España. Si empezamos por hablarles de lo que más les gusta, luego habrá oportunidad de mostrarles la amplitud y variedad de la cultura española”<sup>155</sup>.

La entrada en vigor del acuerdo cultural en 1953 dio impulso a la idea de inaugurar un Centro Cultural Hispánico en Damasco. Desde Madrid fue estudiada la posibilidad de ubicarlo en el inmueble que en 1908 había adquirido el Gobierno español en la capital siria con el objetivo de abrir una Casa de España a cargo de la Obra Pía. La apertura del centro, sin embargo, tuvo que esperar. La política interna Siria pasaba en la década de los 50 por un periodo en el que la ideología panarabista iba en aumento y las autoridades se centraban en el control de las instituciones educativas y culturales nacionales.

El objetivo era centralizar desde el Gobierno sirio la enseñanza de los idiomas extranjeros quitándoles esa competencia a las instituciones extranjeras establecidas en el país. En un intento por desmarcarse de su pasado francés, las autoridades sirias cerraron distintos centros e instituciones culturales extranjeras, entre otros, la Biblioteca Americana. Los centros de enseñanza franceses pasaron a ser dirigidos por nacionales sirios, al igual que sus docentes. La apertura de un Instituto de Lenguas Vivas por parte del Estado sirio fue invocada para justificar, entre otros motivos, el cierre de las instituciones académicas occidentales presentes en el país.

Tras la crisis del Canal de Suez en 1956 Siria rompió relaciones diplomáticas con Gran Bretaña y Francia lo que acentuó la política de control y clausura de los centros culturales occidentales al considerarlos espacios de propaganda política. Así lo señalaba el embajador español en Damasco, Juan José Pradera, a José Miguel Ruiz Morales, director general de Relaciones Culturales en noviembre de 1957:

“Me encontré metido plenamente en el barullo que provocó la ruptura de relaciones con Francia e Inglaterra a raíz del asunto de Suez. Los sirios miraban con gran recelo todo centro extranjero, afirmando que

<sup>154</sup>. Zara FERNÁNDEZ DE MOYA, *Cooperación cultural y educativa entre España y Siria*, DEA-UAM, Madrid, 2008.

<sup>155</sup>. Escrito de la Legación de España en Damasco nº 9 a la Dirección General de Relaciones Culturales sobre futuras actividades culturales de esta representación. Damasco, 19 de enero de 1951. AMAEC, Dirección General de Relaciones Culturales, R. 7903, Exp. 8

desde ellos se hacía política. Concretamente los americanos daban conferencias sobre el Oriente Medio y después se organizaban polémicas, etc. Estos últimos, aunque no les afectó para nada la cuestión de Suez e incluso se colocaron al lado de Egipto, inconcebiblemente cerraron el centro y enviaron fuera del país al profesorado que allí tenían”<sup>156</sup>.

Esta situación dificultó aún más la apertura del centro cultural español. Las autoridades sirias se mostraban reacias, por un lado, a la posibilidad de autorizar la apertura del centro y, por otro, en el caso de que este se llegase a abrir, rechazaban que llevara por nombre Centro Cultural Hispánico y que se celebrasen en él actividades culturales y de difusión del español. Siria temía que si España abría su centro cultural pudiera sentar un precedente para otros países interesados en la región o que solicitasen la reapertura de los ya clausurados. Así lo señalaba el embajador español, Juan José Pradera, al ministro español de Asuntos Exteriores, Martín Artajo:

“Quiero hacerte notar que en el Tratado Cultural no consta la posibilidad de fundar un Centro Español en Damasco y que por otra parte esta es la primera vez en que las Autoridades sirias han dado una respuesta escrita a las múltiples gestiones que inicio Sáenz de Heredia y que he continuado yo. Fíjate además que tampoco nos constan un no rotundo a la posibilidad de las clase de idiomas sino que aplazan la contestación sobre este punto a un futuro más despejado que el actual momento. ¿Qué podemos hacer con esta nota en la mano? España puede involucrarse en la clámide de la dignidad ultrajada, cerrar el Centro y no volver a hablar de este asunto o bien aprovechar la puerta que nos abre por el doble conducto de haber nombrado a nuestro profesor del Instituto de ellos que todavía no funciona y abrir nuestro Centro que en combinación con la Universidad puede dar conferencias, cursos monográficos, películas, etc.

En mi opinión creo que debemos optar por la segunda solución tanto más cuanto el nacionalismo árabe en estos momentos está atravesando un verdadero sarampión de xenofobia. No creo que ningún país, y no lo digo por mis gestiones que no tiene la menor importancia, salvo España hubiera conseguido en estos momentos el hecho físico de abrir un Centro de reunión. Te recuerdo que en mi conversación te dije que Rusia había pedido la apertura de un Centro Cultural y había obtenido la llamada por respuesta y eso que se trata de un momento de luna de miel.

Vosotros ordenareis con mas conocimiento que yo el camino a seguir, pero si no recibo contraorden del Ministro, como el jesuita con el clavo, aprovecharé esta ocasión para ir creando y consolidando los lazos de amistad y relación entre estos dos países”<sup>157</sup>.

En su intento por conseguir disponer de un espacio de acción cultural, la Embajada española en Damasco invocó a la comunidad siria emigrada a Hispanoamérica<sup>158</sup> y al papel que la lengua española desempeñaba en relación

**156.** Correspondencia del Embajador Español en Damasco, Juan José Pradera, a José Miguel Ruiz Morales, Director General de Relaciones Culturales. Damasco, 12 de noviembre de 1957. AMAEC, Dirección General de Relaciones Culturales, R. 11632, Exp. 17-18.

**157.** Carta del Embajador español en Siria, Juan José Pradera, al Ministro de Asuntos Exteriores, Alberto Martín Artajo. Damasco, 19 de diciembre de 1956. AAECID, IHAC-ICMA, Caja 3692, Ref: 85/4-4.

**158.** Gildas BRÉGAIN, *Syriens et libanais d’Amérique du Sud (1918-1945)*, L’Harmattan, Paris, 2008; Abdeluahed AKMIR, *Los árabes en América Latina: Historia de una emigración*, Siglo XXI-Casa Árabe, Madrid, 2009; Ranaan REIN (ed.), *Árabes y judíos en Iberoamérica*, Fundación Tres Culturas del Mediterráneo, Sevilla, 2008.

con estas comunidades. En este contexto se enmarcó el estudio realizado por el Gobierno sirio para estudiar la viabilidad de introducir el español como segundo idioma obligatorio en el Bachillerato, al mismo nivel que el inglés, y la autorización para abrir una Biblioteca de Publicaciones Hispánicas. La emigración siria a América Latina pesó mucho en ello, tal y como recordaba el embajador español en un despacho enviado al ministro de Asuntos Exteriores:

“Podrás apreciar que vamos a ser los únicos después del cierre de la Biblioteca Americana, que tengamos un Centro Cultural extranjero en Damasco, aunque funcione a media máquina. El Instituto de Lenguas Vivas que el Gobierno ha creado sobre el papel, según impresión que recogí en una entrevista que tuve el otro día con el Ministro de Educación, tardará mucho en funcionar. Ahora el Gobierno sirio está dando vueltas a la idea de sustituir el francés por el español como segunda lengua obligatoria en el Bachillerato igualándola al inglés. Pesa mucho sobre ellos el hecho de que haya un millón de árabes en América del Sur”<sup>159</sup>.

El Ministerio de Asuntos Exteriores en una nota interna sobre la acción cultural española en Siria señalaba la creación, según escrito nº 181 de 18 de mayo de 1956, del centro español con conformidad de la Dirección General de Relaciones Culturales y del Instituto Hispano-Árabe de Cultura, concediendo un crédito de 150.000 pesetas para su instalación, previendo además un crédito mensual para su mantenimiento<sup>160</sup>. El 30 de marzo de 1957 fue inaugurada la Biblioteca Española de Damasco como centro dependiente del Instituto Hispano-Árabe de Cultura de Madrid. Con esta cobertura se pudo iniciar un programa de actividades culturales. Aunque la biblioteca dependía del encargado de asuntos culturales de la Embajada española, fue enviado a la misma desde Beirut el arabista Julio Cortés Soroa, quien se encargó de coordinar su funcionamiento. El acto de inauguración estuvo presidido por el embajador español, Juan José Pradera, y contó con un discurso de bienvenida en árabe pronunciado por Julio Cortés y una conferencia sobre al-Andalus impartida por Muntasser al Kettane catedrático de la Facultad de Derecho de Damasco.

La biblioteca fue el embrión del Centro Cultural Hispánico de Damasco que finalmente inició sus actividades en 1959 después de que Siria hubiera formado con Egipto la República Árabe Unida (RAU). La inauguración oficial tuvo lugar el día de la Hispanidad y contó con la presencia del ministro de Educación sirio acompañado por el rector de la Universidad, decanos de diversas facultades, miembros del Ejército, intelectuales, periodistas y el cónsul de Argentina. Este último fue el único representante diplomático de América Latina en el país y a su presencia en la inauguración se le dio relevancia por la influencia que la colonia sirio-argentina podría ejercer a la hora de atraer alumnado y por una posible financiación de la República Argentina al centro español. Así lo expresaba el cónsul de España en un informe enviado al Ministerio de Exteriores español,

“Conviene señalar, por su eficacia y futura utilidad práctica, la incondicional colaboración que nos presta el Cónsul General de la República Argentina, Dr. Caride, único representante hispano-americano en

<sup>159</sup>. Copia de un párrafo de la carta del Sr. Embajador de España en Damasco al Sr. Ministro, de fecha 16 de enero de 1957. Centro Cultural Damasco dependiente del Instituto Hispano-Árabe de Cultura. AMAEC, Dirección General de Relaciones Culturales, R. 7903, Exp. 8.

<sup>160</sup>. AMAEC, Dirección General de Relaciones Culturales, R. 5485, Exp. 20.

Damasco. Esta colaboración tiene especial importancia, ya que la colonia sirio-argentina es muy numerosa y opulenta y nos proporciona el más importante grupo de propagandistas de la lengua española. El Dr. Caride va a proponer que el Gobierno argentino colaborase económicamente con España a partir del curso próximo en el mantenimiento del Centro. Lo señalo a V.E. porque la posibilidad de una política cultural conjunta hispano-argentina en Damasco nos abriría extraordinarias perspectivas<sup>161</sup>.



Cartel de la exposición de pintores sirios en el Centro Cultural Hispánico de Damasco. Mayo de 1980. Fuente: Archivo de la Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo.

<sup>161</sup>. Informe nº 153 del Consulado General de España al Ministro de Asuntos Exteriores de España con motivo de la inauguración por parte del Ministro Sirio de Educación del Centro Cultural Hispánico de Damasco. Damasco, 15 de octubre de 1959. AAECID, IHAC-ICMA, Caja 3692, Ref. 85/4-4.

El viaje realizado a la República Árabe Unida (RAU) y al Líbano por el ministro de Asuntos Exteriores español, Fernando María Castiella, en enero de 1959 fue clave para la apertura del Centro Cultural de Damasco. Tras la llegada de Castiella al Ministerio, se llevaron a cabo una serie de relevos de diplomáticos en determinados países árabes con el objetivo de dar un aire de renovación a la política del franquismo en la región. Se pretendía dinamizar las relaciones entre España y los países de la zona y fomentar la política cultural ya existente en ciertos países y relanzarla en otros donde la presencia cultural de España había sido casi inexistente<sup>162</sup>. Siria se consideró un destino prioritario en la agenda del ministro.

La visita realizada por Castiella a la región activó las conversaciones diplomáticas de alto nivel que derivaron en la autorización para la apertura del Centro Cultural Hispánico. Desde El Cairo, donde se centralizaba el Gobierno de la RAU, se autorizó a Castiella la apertura del centro cultural, quien a su vez transmitió la noticia al cónsul español en Damasco, Pedro Antonio Cuyas. El cónsul español comenzó las gestiones para que el centro estuviera abierto en el curso 1959-1960, para lo cual notificó a los ministerios de Educación e Interior sirios la futura apertura del centro. Las autoridades de Damasco no pusieron problemas pese a que desde El Cairo no se les había notificado la autorización.

Las gestiones hechas por Castiella durante su gira por Oriente Medio supusieron no solo la apertura del Centro Cultural Hispánico en Damasco— el único de estas características presente en Siria en aquel momento— si no que países como Estados Unidos, Alemania o Rusia comenzaran a gestionar la apertura de sus respectivas instituciones culturales. Así relataba los hechos el cónsul español a la Dirección General de Política Exterior, la Dirección General de Relaciones Culturales y al Instituto Hispano-Árabe de Cultura:

“V.E. conoce las continuas dificultades que los dirigentes sirios han venido oponiendo sistemáticamente a la apertura de nuestro Centro Cultural y a la enseñanza en Damasco de la lengua española. Estas dificultades hicieron precisa una gestión personal de V.E. durante su viaje a la RAU y solo ahora, después de continuas presiones por parte de nuestra Embajada en El Cairo, se ha obtenido la autorización deseada. Por confidencias ulteriores, sé que tal autorización fue concedida de modo unilateral por las autoridades centrales de El Cairo, sin consultar ni prevenir a las de la Provincia norte, posiblemente más como consecuencia de la clásica desorganización administrativa árabe que con propósito deliberado. En vista de ello y conociendo la actitud contraria del Coronel Serraj y de su 2ª Sección, pareció lo más oportuno plantear el hecho consumado ante estas autoridades sin más dilaciones. Por mi parte, me limité a visitar a este Ministro de Educación un día antes del comienzo del curso, para hacerle saber que habiéndome comunicado mi Embajada la conformidad del Gobierno Central, el Centro Cultural Hispánico de Damasco, se encontraba a punto de abrirse sus puertas. Por la reacción del Ministro (aunque se felicitó y me felicitó), conformé que ni él ni su colega del Interior habían sido consultados. Consecuencia: dentro del orden policiaco de excepción que el coronel Serraj aplica en Siria, el único Centro extranjero que hoy funciona como tal y con publicidad, es el Hispánico y la única lengua extranjera que se enseña oficialmente por instituciones no sirias es la española. La apertura sorpresa ha causado gran expectación. Los

<sup>162</sup>. Rosa PARDO SANZ, “Fernando María Castiella y la política española hacia el mundo árabe, 1957-1969”, en Bernabé LÓPEZ GARCÍA y Miguel HERNANDO DE LARRAMENDI (eds.), *España. El Mediterráneo y el mundo arabomusulmán. Diplomacia e historia*, Icaria-IEMed, Barcelona, 2010, pp. 117-145.

cónsules generales norteamericanos, alemán federal y ruso, precipitan ahora sus gestiones amparándose en el precedente español para que sus respectivos Centros sean autorizados a funcionar. Es posible que el Ministerio del Interior nos cree algunas dificultades directas o indirectas aunque sólo sea por cuestión de prestigio. Pero esa misma razón de prestigio inclinará el gobierno central a apoyarnos<sup>163</sup>.

El curso 1959-1960 se iniciaron las clases en el centro cultural con un total de 150 alumnos matriculados repartidos en tres niveles (principiantes, iniciados y avanzados). También comenzaron a llevarse a cabo actividades culturales, tales como recitales de poesía, exposiciones, conciertos, que atraían a un público numeroso. Tanto Alemania como Francia solicitaron la reapertura de sus centros culturales que les fue concedida, lo que supuso un aumento de la oferta cultural y de formación lingüística en el país. Por el contrario, países como Reino Unido o Estados Unidos, pese a sus esfuerzos diplomáticos, vieron cómo sus solicitudes eran rechazadas. En el otoño de 1964 solo Alemania, Francia y España tenían abiertos centros culturales en Damasco. La dotación económica y humana con la que contaba el Centro Cultural Hispánico seguía siendo mínima, la plantilla se reducía a un director técnico que también era el único docente, función que fue asumida por Julio Cortés Soroa, junto a un secretario y un ordenanza.

España había sido pionera a la hora de reabrir los centros culturales extranjeros en el país, sin embargo los medios con los que contaba eran mucho más reducidos que los de los otros países europeos, los cuales disponían de más presupuesto y docentes con los que desarrollar su actividad lingüística y cultural<sup>164</sup>. Las dificultades económicas no supusieron en ningún caso el cierre del centro, sino que se mantuvo la voluntad española de continuar con su política cultural en Siria. El número de alumnos se mantuvo a lo largo del tiempo y era de 195 en el curso académico 1975-1976. Sus sucesivos directores tuvieron en común su lucha por el mantenimiento de un centro que pese a las dificultades presupuestarias y la falta de medios humanos desarrolló una importante labor educativa y cultural en el país<sup>165</sup>.

**163.** Escrito nº 95 del cónsul español en Damasco al Ministerio de Asuntos Exteriores sobre comienzo de la actividad del Centro Cultural Hispánico de Damasco y el temor a que las autoridades locales opusiesen dificultades para su funcionamiento analizando además la perspectivas de la acción cultural española. Damasco, 15 de junio de 1959. AAECID, IHAC-ICMA, Caja 3692, Ref.: 85/4-4.

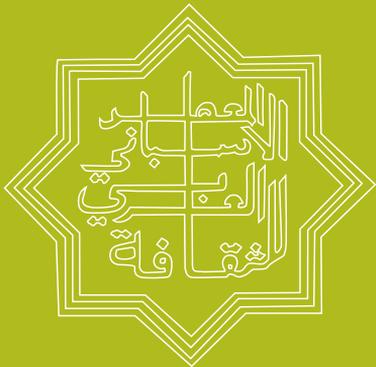
**164.** "Los medios de que dispone el Centro para llevar a cabo sus actividades no pueden ser más modestos, pues consisten, en realidad, en cuanto al personal, en un solo profesor, su Director técnico, Don Julio Cortés, de un Secretario sirio –muy flojo por cierto– y de un Ordenanza; y en cuanto a presupuesto, en una asignación mensual total de 223 libras esterlinas con lo que, además de los sueldos, hay que pagar el alquiler del local, el material y todas las actividades que realiza. Medios tan modestos contratan con los que tienen a su disposición el Instituto Goethe y el Instituto francés". Escrito nº 422 del Embajador de España, Juan José Rovira, a la Dirección General de Relaciones Culturales sobre propuesta de incremento de la asignación del Centro Cultural Hispánico. AMAEC, Dirección General de Relaciones Culturales, R. 7903, Exp. 9.

**165.** El Centro fue dirigido posteriormente por Joaquín Benito de Lucas, Julián Gómez Izquierdo, Antonio Morales y Emilio Pérez Acosta.



**Otros títulos de la colección Ciencias y Humanismo realizados en la Biblioteca AECID:**

- \* *Homenaje a Fernando Valderrama Martínez: obra escogida / edición de M<sup>a</sup> Victoria Alberola Fioravanti, 2006*
- \* *Las relaciones hispano magrebíes en el siglo XVIII: selección de estudios / Mariano Arribas Palau; edición de M<sup>a</sup> Victoria Alberola Fioravanti, 2007*
- \* *Ramón Lourido y el estudio de las relaciones hispanomarroquíes / edición de M<sup>a</sup> Victoria Alberola Fioravanti, 2010*
- \* *El protectorado español en Marruecos a los 100 años de la firma del Tratado: fondos documentales en la Biblioteca Islámica Félix M<sup>a</sup> Pareja / edición de Luisa Mora Villarejo, 2012*
- \* *Catálogo de fondo antiguo con tipografía árabe: una colección singular en la Biblioteca Islámica Félix M<sup>a</sup> Pareja / edición de Luisa Mora Villarejo, 2014*



## Este libro reconstruye la historia del Instituto Hispano-Árabe de Cultura (IHAC), creado en 1954 como institución

encargada de impulsar las relaciones entre España y los países árabes. En 1988 se transformó en Instituto de Cooperación con el Mundo Árabe (ICMA) en el marco de la Agencia Española de Cooperación Internacional (AECI). En la actualidad, cuando se han cumplido 60 años de su fundación, su labor es continuada por una red de instituciones de diplomacia pública con competencias en el mundo árabe y musulmán entre las que destaca Casa Árabe.

El Instituto Hispano-Árabe de Cultura, con sus sucesivas denominaciones, fue un instrumento pionero de diplomacia pública española hacia el mundo árabe. Sus fines y actividades evolucionaron desde una orientación inicial, eminentemente cultural, que buscaba potenciar las relaciones históricas entre España y el mundo árabe hasta otra que trataba de impulsar las relaciones de cooperación científica y técnica.

Fue una institución clave para conocer la evolución de las relaciones exteriores con el mundo árabe, área prioritaria de la política exterior española desde los años cuarenta del siglo pasado. Junto a esta dimensión para-diplomática, el IHAC contribuyó de forma decisiva a la formación y consolidación de varias generaciones de especialistas universitarios en la región al integrar en sus actividades de investigación y edición a un grupo relevante de arabistas.

Esta obra está destinada a un público muy diverso siendo de interés tanto para diplomáticos y estudiosos de la política exterior y de cooperación española, europea y árabe, como para especialistas en historia contemporánea, estudios árabes e islámicos, relaciones internacionales e historia de las instituciones españolas.